

Los alumnos de salas de tres años disfrutaron de un proyecto que permitió a los niños estar en contacto con la naturaleza, apreciar y maravillarse por la creación de Dios y valorar las plantas como seres vivos, cuidándolas ellos mismos.

Compararon semillas, descubrieron de dónde provienen, las sembraron, y vieron crecer sus raíces y tallos.

Además, recibieron a dos especialistas de INTA que les contaron cómo cuidar las plantas, qué necesitan para crecer y la importancia de los insectos que son “buenos” para su desarrollo”.

Por otro lado, trajeron plantas y plantines de sus hogares que traspasaron y plantaron en macetas recicladas, (potes de helado) decoradas por ellos. Pintaron palets con colores divertidos para así, ambientar y darle vida al patio del Jardín.

Ellos pudieron vivenciar y apreciar que, algo tan pequeño y simple como una semilla, puede transformarse en algo tan lleno de vida y tan precioso...

“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”. Eduardo Galeano.









